

decisiones de manera segura, efectiva y sin discriminaciones. En este sentido la maternidad se convierte en elegida.

Respecto de la diversidad sexual en general es un tema invisibilizado, que solo aparece cuando se lo interpela explícitamente y no forma parte de la agenda de lo que se entiende como educación sexual en las propuestas áulicas. Cuando aparece es dotado de un sentido de "problema" y se las refiere como situaciones excepcionales. Como problema es representado principalmente en los alumno/as y sólo en un caso se hizo referencia a la diversidad sexual respecto a los docentes. En este caso, su carácter "problemático" era, en el discurso de los adultos, adjudicado por lo/as alumno/as, no por sus pares docentes.

Como habría ocurrido con los embarazos, son cosas que "aparecen" en la escuela, que hablan de un atravesamiento del contexto, un "desborde" hacia el interior de la institución que lo significa como ajeno a sí misma.

### **A modo de conclusión**

Los resultados obtenidos hasta el momento nos revelan que existen concepciones sobre la educación en equidad de género y la educación sexual integral que las caracterizan como un derecho; y que tales concepciones se manifiestan tanto en los discursos normativos del Estado (legislaciones vigentes en instituciones educativas) como en las narraciones de docentes y directivos. Sin embargo se encuentran múltiples tensiones entre dichos discursos y las prácticas concretas en que se implementan o no- experiencias de educación sexual y en género en las escuelas.

### **Bibliografía**

- Alcoff, Linda (1999): Merleau Ponty y la teoría feminista de la experiencia, en Mora. Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género. Fac. de Fil y Letras. UBA
- Alonso y Díaz R (2002) Hacia una pedagogía de las experiencias de las Mujeres. Miño y Dávila. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre(2000) La dominación masculina. Anagrama. Barcelona
- Bourdieu y Wacquant (1995) Respuestas para una Antropología Reflexiva. Grijalbo México
- Butler, Judit (2006) Deshacer el género. Paidós. Barcelona
- De Lauretis, Teresa (2000) Diferencias. Ed. Horas y horas. Madrid
- Fernández, A. (1994) La mujer de la ilusión. Paidós. Bs As
- FRASER, N. (1997). Justicia Interrupta: Reflexiones críticas desde la posición 'post socialista'. 1997. Siglo del Hombre Editores. Universidad de los Andes. Facultad de Derecho. Bogotá. Colombia.
- García Canclini (2004) Diferentes, desiguales y Desconectados. Gedisa. México
- Geertz, Clifford(1992) La interpretación de las Culturas. Gedisa
- Guber, Rosana(1992) El Salvaje Metropolitano. Legasa

---

## ***LA SEXUALIDAD PSICOANALÍTICA Y LOS AVATARES DE SU INTERPRETACIÓN POR LOS COLECTIVOS DE DIVERSIDAD Y GÉNERO.***

Hernán Cornejo  
Facultad de Psicología. UNR.

---

### **RESUMEN**

El presente trabajo se presenta como un avance del Proyecto de investigación acreditado en el Programa de incentivos denominado "La responsabilidad del sujeto en el campo del Psicoanálisis. Sexuación femenina y sexuación masculina". En el

mismo me propongo realizar un conjunto de reflexiones acerca del tema siempre complejo de los avatares del sujeto a partir de su determinismo estructural sexuado, el paradójico sentido de los no saberes que determinan el posicionamiento como hombre y mujer, así como la variedad de posibles relaciones entre los mismos, además de poner en situación dicha constitución subjetiva con los actuales planteos de las orientaciones de los colectivos de género, entre otros. A partir de ello se intenta poner en situación la responsabilidad subjetiva, que interpelamos habitualmente en los consultorios, es decir la responsabilidad ética de ese sujeto en relación a su deseo inconsciente que lo pone y quizás "dispone" para el acto analítico.

Resulta de plena actualidad analizar el discurso de los colectivos de género, a la luz del conjunto de reivindicaciones políticas que realizan sus grupos de vanguardia. El discurso de los mismos había quedado engrampado durante muchos años en la trampa del esencialismo dualista, que lo enfrentaba a categorías de hombre, mujer, masculino o femenino, patriarcado o matriarcado, etc. que pulía radicalmente las complejas aristas de la constitución de subjetividad.

Los estudios sobre la sexualidad del psicoanálisis fue un continuo referente para dichos colectivos, pero se piensa que no se logró captar desde un principio la potencialidad de argumentación casi revolucionaria que presentaban los mismos, quedando reducidos a una crítica reduccionista del planteo al que denominaron falocentrismo, una concepción biologizada de la teoría de la falta en ser constitutiva de lo humano.

La dificultad de aprehensión de una realidad como la psíquica de naturaleza sexual, orientada por una falta en ser constitutiva y estructural, rompe con el modelo de las categorías de fuerte raigambre en los colectivos tales como el de identidad, hombre, mujer, poder, etc.

De las apreciaciones y desarrollos se desprende que buena parte de los estudios sobre feminismo, género, etc. existe una matriz disciplinar común que pule las enriquecedoras aristas de la singularidad propia de los desarrollos del psicoanálisis que ellos mismos referencian, demarcando direccionalidades y determinaciones sociales en la orientación sexual, que ponen a distancia la falta en ser constitutiva de la subjetividad. A partir de lo anterior dichos enfoques se convierten en simples revisiones críticas de viejos modelos sociales, lingüísticos, discursivos, políticos, etc.

La circulación discursiva con el Psicoanálisis se piensa que posibilitará que estos colectivos reactúalicen su doctrina que quedó coaligada con la lectura genital del falo, desprendiéndose de allí una lectura sesgada por una ideología de dominancias que no son tales.

Así el realizar un conjunto de reflexiones respecto al derrotero histórico que han seguido estos movimientos en la imposibilidad de adecuar a sus reivindicaciones y luchas sociales, aportes importantes del aparato teórico del Psicoanálisis de base freudiana y lacaniana, se piensa que colaborará al debate que se reactúa, a partir que alguna de esas luchas han logrado fuerte impacto y éxito en el campo socio legal. Últimamente algunos autores tales como Judith Butler realizan una aplicación de la teoría psicoanalítica sobre todo de base lacaniana, encontrando sobrados argumentos de base para el análisis, dando sustento teórico al discurso de los colectivos.

#### 1.- Introducción

Como dice Lacan "El sujeto desarrolla en el discurso analítico su verdad, su integración, su historia. Pero en esa historia hay huecos" (Lacan, 1954)(1). Ese aspecto no todo de la estructura, esa falta en ser constitutiva presentifica en forma siempre actualizada, la condición sexuada del sujeto. Esa condición del no todo estructural de índole sexual es lo que desnaturaliza los encuentros logrados en la propia condición sexuada y en la relación con el otro. Aquí se hace evidente la diferencia con los otros enfoques (médicos, psicológicos, religiosos, etc) que naturalizan la condición de las personas apelando a construcciones más o menos complejas, tales como las categorías de género, la descripción más o menos erudita de los comportamientos estadísticos de la sexualidad, las divulgaciones científicas y el

discurso de los mass media, etc.

Es indudable que en este último tiempo se ha dado una fuerte circulación discursiva que ha alcanzado espacios sociales y políticos, ligados a las reivindicaciones de los colectivos de género, a ejercer su elección sexual. Esto creo que ha revitalizado a nivel social el interés por el tema y la puesta en cuestión de ciertos poderes, antes indiscutidos, que definían la buena forma sexual en su aspecto individual, relacional y en general social. Sin duda colaboró para ello entre otros, el propio comportamiento "desnaturalizado" de que aquellas instituciones como la iglesia, que incineraron su orientación, a pura fuerza de desplegar en actos privados el indecoroso ejemplo de esa naturalidad.

Es así que en esa tendencia de volver transparentes los actos privados, muchos "descubrieron" la dificultad de las consideraciones simplistas relacionadas con la sexualidad y empezaron a interesarse por el discurso del Psicoanálisis, que en su sentido estructural histórico desplegó desde siempre, se cree, los argumentos posibilitadores de una profunda reflexión acerca de la sexualidad y la construcción de subjetividad.

Es de destacar que aún lo cotidiano de lo sexual de consumo, se relaciona más con el escándalo que con las prácticas discursivas, la militancia de los colectivos, o los puntos de vista más o menos abiertos o reaccionarios de los distintos estamentos de la comunidad.

En este controvertido campo se hace necesario creo, un abordaje que sin perder los encuadres propios de un trabajo disciplinar profesional, posibilite y habilite a una reflexión social amplia, que dinamice los discursos y las prácticas, colaborando con el desarrollo y construcción de subjetividad individual y social desde una perspectiva ética, alejados de los remanidos objetos transaccionales de consumo (lecturas, prácticas, clínicas, etc.)

**PALABRAS CLAVE:** Sexualidad – Psicoanálisis – Colectivos - Género

---

### Desarrollo

Dice Lacan "Aristóteles da ya de la histérica una teoría basada en el hecho de que el útero era un animalito que vivía en el interior del cuerpo de la mujer, y que cuando no se le daba de comer se revolvía con impúdica fuerza. Está claro que tomó este ejemplo porque no quiso tomar otro mucho más evidente, el órgano sexual masculino, que no necesita de teórico alguno para llamar la atención con sus resurgimientos. Sólo que Aristóteles nunca pensó que las cosas se arreglarían dándole discursos a ese animalito que está en el vientre de la mujer. (Lacan, 1955)(1)

Esta frase de Lacan nos posibilita adentrarnos en la problemática que nos interesa, desplegando la continua apelación al sujeto a partir de su condición de sujeto hablante, aquel que avizora a partir de sucesivos desencuentros y asunción de responsabilidades, el grado de incompletud de la satisfacción pulsional, que lo desgaja y que lo enfrenta a un conjunto de senderos paradójales para su simple entender consciente, rasgando el velo y resquebrajando el espejo de la completud narcisista.

Ya desde los primeros momentos de la obra freudiana se destacaba la etiología sexual de los síntomas neuróticos y el tallado de los cuerpos eróticos que trascendían en su llamado, a la anatomía médica. La sintomatología histérica en particular, desplegaba esa fenomenología de parálisis, contorsiones, parestesias, etc., que trastocaban los diversos mapeos corporales que se intentaban conformar, sirviendo de límite y obstáculo al desarrollo científico-positivista, que cedía ante la evidencia y no podía despejar las certezas que el pensamiento animista de posesiones, demonios y otros orígenes ocultos habían conformado como causa, desde remotas épocas.

Como decía Freud "Los fenómenos histéricos tienen preferentemente el carácter de lo excesivo" (Freud, 1888)(2). Este carácter de lo excesivo ligado tempranamente a lo traumático, a la violenta irrupción energética que no logra ser tramitada en el

psiquismo, o más adelante, a la acción de la defensa ante la irrupción de lo pulsional, iba demarcando el terreno de la singularidad freudiana al poner en relación la condición de la determinación sexual del sujeto y su imbricación directa al campo del lenguaje, que posteriormente Lacan tan bien retomará al contar con las herramientas de la lingüística estructural.

Freud continuando con el desarrollo estructural de la teoría, que como sabemos no se construyó como simple especulación teórica, sino en el interjuego entre la teoría y su clínica, establece a partir de dicho material de consultorio que "la sexualidad de la niña pequeña tiene un carácter enteramente masculino. Más aún: si supiéramos dar un contenido más preciso a los conceptos de «masculino» y «femenino», podría defenderse también el aserto de que la libido es regularmente, y con arreglo a ley, de naturaleza masculina, ya se presente en el hombre o en la mujer, y prescindiendo de que su objeto sea el hombre o la mujer." (Freud, 1905)(2)

Freud en ese sentido es taxativo él dice "comoquiera que sea, la expresión «libido femenina» carece de todo justificativo." (Freud, 1932)(2). Es así que debemos sortear el atolladero que de buena manera anulan las corrientes comportamentales del new age, confundiendo sin más libido con necesidad sexual, deseo con mayor o menor interés sexual, etc., disponiendo todo un conjunto de disposiciones estéticas, culinarias, afectivas que apuntan a la buena forma de encuentro.

El orden del no todo del sujeto sexuado, del sujeto del lenguaje se entrama en el campo del significante para apresar algo del campo de su verdad. Verdad de encuentros estructuralmente fallidos, en los cuales se actualiza la determinación y el semblanteo de las completudes imaginarias, fisgoneando esa estructura del semejante que goza a nuestro despecho.

La complejidad de la estructuración sexuada del sujeto reclamó la construcción de operadores lógicos y desde Lacan de una nueva escritura que posibilitara desplegar las interrelaciones de la constitución individual y del lazo social. Estos conocimientos (mathemas) se desplegaron a partir de una terminología y formalización prestada de la topología, teoría de grafos, teoría de nudos, teoría de conjuntos y la combinatoria, es decir de las matemáticas avanzadas, lo que nos recuerda al momento en que uno de los factores por los cuales la Psicología no podía ser considerada una ciencia para Kant y Comte, era su falta de utilización del lenguaje matemático. El lenguaje se hace punto de partida en la reflexión por el sujeto y la utilización simbólica del mismo posibilita el acceso como letra pura sin ambages, a las operaciones de constitución, posicionamiento subjetivo y lazo social.

En el mismo Freud el despliegue estructural de la sexualidad se hizo no sin un desarrollo de conceptos elaborados por imbricaciones de tipo constitucional, biológicas, históricos-filosóficos, antropológicos, etc. Así por ejemplo su concepción de la bisexualidad. En este sentido "Lo que en nuestra vida corriente llamamos «masculino» o «femenino» se reduce para el abordaje psicológico a los caracteres de la actividad y de la pasividad, es decir, a unas propiedades que no se enuncian sobre las pulsiones mismas, sino sobre sus metas. En la relación de comunidad que de ordinario muestran en el interior de la vida anímica tales pulsiones «activas» y «pasivas» se espeja la bisexualidad de los individuos, que se cuenta entre las premisas clínicas del psicoanálisis." (Freud, 1913)(2)

Otro concepto que despliega cierta "explicación holística" de dicha complejidad estructural de la sexualidad es el de ambivalencia. La dificultad de dar cuenta de lo sentimental-afectivo, de la dinámica edípica, en general de la constitución subjetiva, apela a este concepto, por lo tanto "la amalgama de Ley y pulsión, y la ambivalencia resultante, expone a la misma práctica del psicoanálisis a que se tambalee la coherencia teórica de su discurso." (Aleman, 2006)(3). Esta ambivalencia como concepto podemos pensar que trasciende su consideración en el campo de lo individual y alcanza el edificio conceptual del Psicoanálisis. Así se hace ambivalente por ejemplo el sentido de construcción de Freud de los síntomas de Dora o en el caso de la joven homosexual, de su estructura histórica, de la función de la otra mujer, etc.,

mientras tanto como demuestran ciertos análisis del tratamiento, se trataba de orientar a estas pacientes sobre ciertos sentidos del "buen ser una joven".

¿Quizá se desarrolló en Freud por momentos ese temor al despliegue de la asunción responsable del sujeto de su posición sexual, a la manera de Breuer en el famoso caso Anna O? ¿tal vez estos hayan sido puntos negros de su propio autoanálisis, que le dificultaban el manejo transferencial de los mismos?

Sin duda que no nos encontramos realizando una crítica de la práctica clínica de Freud, sino desplegando argumentos de cómo en la historia del Psicoanálisis la complejidad de su problemática del inconsciente como sexual reclamó idas y venidas, concepciones constitucionales, fenomenologías, etiologías que incluían traumas y falsos quimismos, ciclos temporales, reinscripciones, etc., que fueron modelando sus enfoques de la constitución subjetiva.

Volviendo al desarrollo de los operadores estructurales organizadores del posicionamiento sexual tenemos al falo. Al respecto dice Lacan "Este falo, la mujer no lo tiene, simbólicamente. Pero no tener el falo simbólicamente es participar de él a título de ausencia, así pues es tenerlo de algún modo. El falo siempre está más allá de toda relación entre el hombre y la mujer."(Lacan, 1957)(1). Aquí se despliegan los tiempos lógicos de la constitución edípica, donde la alternancia del ser y el tener el falo, a partir de la inscripción de la metáfora paterna, posibilita el constituirse como sujeto de deseo. En este proceso las funciones reemplazan a la condición biológica de la filiación, las constituciones son discursivas, por lo que el tramado significativo se constituye a partir de una operación de extracción de goce vía la castración y de insistencia y retorno a la mítica satisfacción primera. En esta historia el falo es el significativo del deseo.

La operatoria fálica como lógica de constitución subjetiva no puede confundirse con el órgano fálico con el que desde la correspondencia objetiva se lo relaciona. El falo lo aclaro Freud es la premisa universal del pene, la creencia de que todos los objetos materiales e inmateriales tienen pene. El recurso a darle materialidad a dicha premisa ha sido uno de los desencuentros históricos entre los colectivos de género y el psicoanálisis. Recordemos los planteos del Movimiento de Liberación Femenina francés que empiezan "a interrogar a Lacan manifestando sus quejas por el excesivo falocentrismo de la teoría freudiana y su presunto desconocimiento de la existencia de dos sexos."(Fendrik, 2000) (4)

Quizás Lacan de acuerdo al planteo que hace Silvia Fendrick haya pensado que la puesta en discurso del movimiento feminista y de las analistas mujeres, podrían acercar cierta luz sobre la teoría sexual y en particular sobre la sexualidad femenina. Cuando leemos el proyecto de trabajo de algunas de estas intelectuales por ejemplo el caso de Luce Irigaray el mismo se orienta a plantear que "tres intenciones organizan el desarrollo de mi pensamiento: la crítica de una cultura de sujeto único, el masculino; la definición de parámetros que permitan la constitución de una subjetividad femenina autónoma, y la búsqueda de condiciones de posibilidad -filosóficas, lingüísticas, políticas- de una cultura de dos sujetos no sometidos uno al otro."(De Avila, 1999)(5)

La idea de parámetros y de subjetividad femenina autónoma son curiosas en múltiples sentidos, pero podemos establecer algunas reflexiones al respecto. Si lo consideramos de acuerdo a la Real Academia Española el parámetro es un dato o factor que se toma como necesario para valorar o analizar una situación. Autonomizar el sentido de la subjetividad femenina sin duda es más un ideal de trasfondo político que una categoría teórica psicológica posible de analizar y quizás allí se haga importante la definición de los parámetros que probablemente cosifiquen desde el reduccionismo de la propia propuesta. ¿La definición de parámetros puede de alguna manera posibilitar condiciones de producción de subjetividad? ¿Acaso desde la autonomía es posible pensar el lazo social y aún alguna posibilidad de negociación política al respecto?

El panorama general es el siguiente, se plantea que las pensadoras feministas evalúan las teorías sobre el género a partir de una propuesta que se orienta a partir de cuatro objetivos. "En primer lugar, deben ofrecer un enfoque convincente sobre la



construcción social del género capaz de explicar no solo algunas de las estructuras transculturales de la dominación masculina. En segundo lugar, deben explicar la posibilidad del cambio social y de la capacidad humana de actuar que permite desafiar las determinaciones psicológicas en las que se apoya la dominación masculina, de manera que permitan explicar la existencia de los movimientos de mujeres y la resistencia feminista. En tercer lugar, deben evitar la universalización del género, que ignora las profundas diferencias en la identidad de género que introducen la raza, el origen étnico, la clase y otras diferencias vinculadas a los sistemas de dominación social. En cuarto lugar, deberían apuntar algunas implicaciones de su análisis para la práctica política feminista."(Ferguson, 2003)(6)

El psicoanálisis por estructura es revolucionario, sin embargo pareciera que las estructuras psíquicas desde su propio determinismo, sirven de obstáculo para que los colectivos construyan sus propias reivindicaciones sociales. En este sentido los estudios de género "desde el ideal primario de trascender la determinación biológica posibilitando el desarrollo individual, haciendo que, como dice Cazzaniga siguiendo a Butler, "el género sea un proceso cultural que articularía sexo, deseo y sexualidad mediante el moldeamiento discursivo del cuerpo"(Cazzaniga, 2008)(7)

Como vemos las teorías feministas, los estudios de género, etc., comparten buena parte de la orientación psicoanalítica, pero encuentran fuertes escollos en trascender desde las postulaciones de Freud la orientación de sus propias prácticas sesgadas a mi entender por una mezcla de antropoligización y sociologización de la teoría sexual, más ligada a la determinación de los comportamientos sociales en su propia lucha política, que a la realidad psíquica a la cual las ideas de Freud y Lacan colaboraron en entender.

Otro ejemplo para Butler es que "La urgencia del feminismo por determinar el carácter universal del patriarcado con el objetivo de reforzar la idea de que las propias reivindicaciones del feminismo son representativas- ha provocado, en algunas ocasiones, que se busque un atajo hacia una universalidad categórica o ficticia de la estructura de dominación, que por lo visto origina la experiencia de subyugación habitual de las mujeres." (Butler, 2007:50)(8)

Así no cabe duda que la verdad ética de la sexualidad que plantea el Psicoanálisis como productora de subjetividad, encontrara en los colectivos sociales feministas, de género y de la diversidad en general, serios críticos, al no poder trascender categorías de su propio análisis socio político a las estructuras psíquicas. ¿una intertextualidad desarrollada en el forzamiento y la banalización de categorías psíquicas habrán sido una causa de la dificultad de los colectivos en desarrollar durante tantos años un enfoque reivindicador a nivel social más sólido?

Otro tema en el cual los colectivos de la diversidad ponen el acento es el de identidad. Así se habla de una identidad sexual, identidad de género, identidad lésbica, identidad discursiva, etc. Por ejemplo "En su mayoría, la teoría feminista ha asumido que existe cierta identidad, entendida mediante la categoría de las mujeres, que no sólo introduce los intereses y los objetivos feministas dentro del discurso, sino que se convierte en el sujeto para el cual se procura la representación política."(Butler, 2007) (8).

En el campo teórico del Psicoanálisis no aparece la categoría conceptual de identidad. Extrañamente ya que es uno de los pilares de la teoría psicológica, tanto Freud como Lacan obvian este concepto casi tanto como el de personalidad.

La falta de identidad en el sujeto del inconsciente es quizás la razón fundamental para que esto sea así. Esto ya que "no se nace con la o una identidad sino un semblante de identidad es asignada, independientemente de que el sujeto se identifique ahí en esas positivities."(Correa Gonzalez, 2010)(9)

Este semblante de identidad se relaciona con la constitución imaginaria que no es más que aquello que se despliega en el juego significativo, con los avatares propios del continuo cambio bajo una fachada de invariancia personal.

¿Cómo lograríamos conciencia de clase, de elección sexual, etc., en términos generales de colectivo social, si relativizamos las categorías unificantes ante el gran

público?

## Conclusión

Existen importantes puntos de conflicto cuando intentamos sustentar sin más, una propuesta político social de los individuos, grupos y colectivos, poniendo de correlato una falsación conceptual de un edificio teórico disciplinar, como ha ocurrido en el caso del Psicoanálisis y algunos preponderantes colectivos feministas y de la diversidad sexual. Mas allá de la aseveración de que todo es ideológico, creemos que el reduccionismo ideológico de los colectivos "en sentido amplio de la diversidad" ha provocado un grado de involución importante en sus propios desarrollos conceptuales que ha disminuido el peso discursivo de su propuesta durante décadas. Quizás la nueva economía del goce "tal como la sitúa Melman" con su dejo de repliegue narcisista haya hecho mucho más en los últimos tiempos "reivindicaciones político sociales, gremiales, etc- que lo que el campo discursivo del reduccionismo sexual hizo en varias décadas.

## Bibliografía

- (1) Lacan, J., Obras completas. Edición electrónica, Buenos Aires: Nueva Hólade.
- (2) Freud, S., Obras completas. Edición electrónica, Buenos Aires: Nueva Hólade
- (3) Aleman, J.(2006) Intervención en el V Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, Roma.
- (4) Fendrik, S. (2000), "Lacan y la sexualidad femenina". Aún, presentado en los "Estados Generales del Psicoanálisis", París, julio de 2000.
- (5) De Avila, J ( ), De Speculum a Entre Oriente y Occidente: Luce Irigaray, 25 años de Filosofía feminista de la diferencia.
- (6) Ferguson, A. (2003), Psicoanálisis y feminismo, En: Anuario de Psicología , vol. 34, no 2, 163-176, Facultat de Psicologia, Universitat de Barcelona
- (7) Cazzaniga, D(2008), Judith Butler y los Cultural Studies. Reflexiones sobre el género. En: [http:// psicologia-sexologia.info/articulos.php](http://psicologia-sexologia.info/articulos.php)
- (8) Butler, J. (2007), El género en disputa, Buenos Aires: Paidós.
- (9) Correa González, E. (2010), La identidad y la identificación: Laclau y Zizek. En: Revista Carta Psicoanalítica, Nro 15, Mexico.

---

## LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN PROFESIONALES PSICOEDUCATIVOS

Patricia De Angelis, Livia García Labandal

---

## RESUMEN

Este trabajo intenta profundizar el análisis de la perspectiva de género en considerando la historización del concepto de género en trayectos de formación de Profesionales Psicoeducativos.

Para ello tomamos como recursos de análisis entrevistas a Profesionales Psicoeducativos en ejercicio en relación con la perspectiva de género y experiencias ligadas a la época de la propia formación como formadoras de formadores, para posteriormente avanzar sobre algunos documentos actuales y las posibilidades de reflexión que conlleva. A lo largo del tiempo es posible encontrar diferentes representaciones sociales sobre el género en los formadores y en los diseños curriculares y documentos de educación.

Para este trabajo, en particular, entendemos que la Psicoeducación consiste en un proceso a través del cual el profesional psicoeducativo, el individuo, la familia y la comunidad se informan, se convencen, se fortalecen y se educan acerca de la problemática de género.

Esta investigación insipiente pretende resultar un aporte en el conocimiento de las